www.die-linke.de

Jakob Huber

Nosotros, demócratas socialistas, la izquierda democrática con diversas biografías políticas, ideologías e influencias religiosas, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, los de más antigüedad y los recién llegados, personas con y sin discapacidades, nos hemos reunido en un nuevo partido de izquierdas.

Nos aferramos al sueño del ser humano de que es posible lograr un mundo mejor. No somos ni seremos uno de esos partidos que se someten con devoción a los deseos de los poderosos de la economía y, precisamente por ello, apenas se distinguen unos de otros.
(Extraído del preámbulo del programa del partido)

Somos DIE LINKE («La Izquierda»)

Nos aferramos al eterno sueño del ser humano de que es posible lograr un mundo mejor. Luchamos por una sociedad en la que ningún niño tenga que criarse en la pobreza, en la que todas las personas puedan vivir con autodeterminación en paz, dignidad y con seguridad social, y puedan construir la sociedad sobre la base de los principios democráticos. Abogamos por la protección del clima, viviendas asequibles y por un buen sistema sanitario para todos, y luchamos juntos con determinación contra el avance de la derecha.

DIE LINKE es un partido joven con largas tradiciones

El 16 de junio de 2007, se fundó el partido DIE LINKE a partir del partido de izquierdas de Alemania oriental, el PDS, y la alternativa electoral por el trabajo y la justicia social (WASG) de Alemania occidental. Así surgió una alternativa de izquierdas de la totalidad del territorio alemán que de entrada obtuvo ya una serie de éxitos y logró introducirse en siete parlamentos regionales de Alemania occidental. Desde 2014, el partido DIE LINKE gobierna en Turingia con Bodo Ramelow, el primer presidente de estado federado perteneciente a este partido. DIE LINKE cuenta con más de 60.000 afiliados, de los que aproximadamente el 37% son mujeres; a este respecto figura a la cabeza del resto de partidos del Bundestag. Asimismo, los órganos del partido y los mandatos parlamentarios cuentan con una cuota femenina, y por lo general tienen una proporción de mujeres del 50% o más. DIE LINKE forma parte del Partido de la Izquierda Europea (PIE). Janine Wissler y Susanne Hennig-Wellsow son las presidentas de DIE LINKE; Jörg Schindler es el secretario general. La ejecutiva del partido, compuesta por 44 miembros, dirime entre los congresos las cuestiones políticas y de organización.

La Izquierda Europea

El Partido de la Izquierda Europea (PIE) se fundó en 2004 en Roma con la participación del PDS. Hoy en día, reúne a 42 partidos europeos con carácter de afiliados, observadores o asociados. DIE LINKE, junto con el resto de partidos del PIE, defiende una Europa pacífica, cosmopolita y social.

Una Europa para todos

La paz, la democracia, el bienestar y el equilibrio social fueron el germen de la idea europea. Y sin embargo, la idea europea degeneró en una UE dominada por los bancos y los grandes grupos empresariales. Después de la crisis financiera y económica de 2008, no se produjo ninguna reestructuración del sector bancario ni se introdujo un impuesto sobre las transacciones financieras. En su lugar, los estados miembros de la UE fueron obligados a introducir programas de austeridad con pérdidas masivas para la sociedad y la democracia. No obstante, la regresión hacia el Estado nacional no es la alternativa, ya que muchos problemas ecológicos, sociales y económicos ya no se pueden solucionar desde la perspectiva nacional. Además, la desintegración de la UE trae consigo el riesgo de que sigan proliferando las fuerzas nacionalistas y el populismo de derechas. Nosotros, en cambio, abogamos por una Europa solidaria para todos y abierta que fije conjuntamente estándares sociales y democráticos y viva en paz.

Paz, desarme y solidaridad en lugar de guerra

DIE LINKE es el único partido del Bundestag que rechaza de manera consecuente la guerra, el rearme y la militarización. Nos mostramos solidarios con todos aquellos que defienden a nivel mundial la paz, el desarme y la justicia global. Rechazamos rotundamente las operaciones militares de Alemania en el extranjero y el rearme del ejército alemán. desde Alemania se exportan armas y equipamiento armamentístico al resto del mundo, también a zonas en las que con este material se fomentan las violaciones de los derechos humanos, la guerra civil y los conflictos armados. Las armas alemanas se utilizan en las guerras de Siria y Yemen. Esas armas se emplean para desplazar, herir y matar a personas. Tenemos que acabar con el comercio de la muerte «Made in Germany»: hay que prohibir las exportaciones de armamento. Y deben retirarse todas las armas nucleares de Alemania.

Solidaridad y antifascismo

Queremos una sociedad sin exclusión ni explotación, en la que nadie se quede en la cuneta. Con los mismos derechos para todas las personas que viven aquí, con un estado social operativo y con buenos servicios públicos para todos. Rechazamos la desigualdad en cuanto a salarios y oportunidades de tener una vida mejor para hombres y mujeres*, tanto si son del este como del oeste de Alemania, alemanes y no alemanes. Cada persona cuenta y no dejamos que nadie se quede atrás, tampoco aquellos que tienen que huir de sus países. Queremos detener las repatriaciones, ampliar el derecho de residencia, garantizar el salvamento en situaciones de emergencia en el mar y hacer posible una inmigración legal. Lo reivindicamos de manera clara y rotunda: nuestra alternativa es la solidaridad. El espantoso rostro del fascismo se asoma en los asesinatos de Hanau y Halle, en la muerte de Walter Lübcke y en la NSU (la asociación terrorista neonazi), el auge del AfD (el partido de extrema derecha «alternativa por Alemania») y las marchas públicas sin complejos de grupos de violentos y violentas de la extrema derecha, populistas de derechas y defensores y defensoras del Reich en las manifestaciones de negacionistas del coronavirus. Por ese motivo, el partido DIE LINKE se opone decididamente a ese avance del populismo de derechas, del fascismo y del terrorismo de derechas.

Buen trabajo, buena remuneración

Aunque Alemania es uno de los países más ricos del mundo, contamos con un sector enorme de bajos salarios. Muchas personas están obligadas a pasar de un trabajo temporal a otro o bien dependen de las agencias de trabajo temporal o de mini- o midiempleos. ¡Tenemos que poner fin a esta situación! En su lugar, queremos relaciones laborales buenas y seguras. En cuanto a la cuestión del salario mínimo, hemos hecho presión durante años en colaboración con los sindicatos y diversas asociaciones. ¡Y hemos tenido éxito! Ahora tenemos que seguir elevando rápidamente el salario mínimo obligatorio. Las profesiones desempeñadas sobre todo por mujeres tienen que revalorizarse y recibir una remuneración mejor. No puede ser que las mujeres ganen más de un 20% menos que los hombres. También queremos acortar la jornada laboral: aspiramos a imponer la semana laboral de 30 horas con plena compensación del salario. Esto contribuirá a aplacar el desempleo masivo y las personas tendrán además más tiempo para vivir.

Pobreza en un país rico

Nadie debería estar abocado a la pobreza en sus años de senectud; todas las personas tienen que poder disfrutar de una vejez digna. La pensión debe proteger contra la pobreza y asegurar el nivel de vida. Por tanto, es necesario volver a elevar el nivel de las pensiones, tal y como ocurría antes de que comenzara la política de recorte de las pensiones del gobierno federal de socialistas y ecologistas con Gerhard Schröder y con Angela Merkel a la cabeza. Queremos dar a aquellas personas que no pudieron cotizar lo suficiente a su seguro de pensiones (que son mayoritariamente mujeres) una pensión mínima obligatoria. La pobreza, que afecta muy especialmente a las madres solteras, es también la consecuencia de los bajos salarios y de un sistema que sanciona a los desempleados, obligando así a las personas a aceptar empleos mal pagados. Queremos implantar una renta mínima sin sanciones que permita a todas las personas vivir con dignidad.

Protección del clima: los grandes grupos empresariales tienen que pagar

Dos terceras partes de las emisiones de CO_2 a nivel mundial son causadas por tan sólo 100 grandes grupos empresariales. Por tanto, no queremos que para proteger el clima de manera consecuente se obligue a pagar al ciudadano de a pie, por ejemplo, elevándole la factura de la calefacción o de la electricidad. DIE LINKE es el único partido que se manifiesta dispuesto a enfrentarse a los verdaderos causantes: los grandes grupos empresariales. Un futuro con justicia climática necesariamente pasa por la justicia social. Las personas que apenas logran llegar a fin de mes no pueden ahora verse desfavorecidas adicionalmente por un aumento de los precios para el consumidor en nombre de la protección del clima. Para los empleados procedentes de los sectores industriales afectados queremos desarrollar un paraguas protector a base de garantías de empleo y de renta. No hay protección climática sin transición en materia de transporte: queremos desarrollar el transporte en autobús y ferrocarril e imponer un transporte público de cercanías gratuito. El primer paso es un transporte gratuito para niños y personas mayores; y en un plazo de cinco años, ese transporte deberá ser gratuito para todos. Para el año 2035, los municipios, la economía y la sociedad deberán ser neutrales para el clima.

La escasez de personal pone en peligro la salud

En los hospitales y residencias han sonado las alarmas: por todas partes falta personal. Eso genera estrés y exceso de trabajo para el personal asistencial y pone en peligro la salud de los y las pacientes. En la crisis del coronavirus, estas deficiencias se han hecho aún más patentes. Durante años, los hospitales y las residencias asistenciales se orientaron hacia la generación de beneficios. El sector sanitario ha derivado en una zona de interés para los grandes grupos empresariales. El partido DIE LINKE quiere acabar con esta situación. Los hospitales tienen que sanar a las personas en lugar de obtener beneficios. Los hospitales y las residencias deben pertenecer al sector público. ¡Necesitamos a 100.000 profesionales asistenciales más en los hospitales y a otros 100.000 en la residencias de ancianos! El personal asistencial tiene que estar mejor pagado. Es posible lograr una asistencia médica mejor para todos. Necesitamos unos seguros de enfermedad y de asistencia solidarios, a los que todos contribuyan, incluidos los diputados y las personas de renta máxima.

Alquileres asequibles en lugar de jugosos beneficios: techos máximos para los alquileres

Se está reduciendo el número de viviendas de protección oficial, los alquileres aumentan y cada vez es mayor el número de personas que ya no pueden permitirse vivir en su barrio. Escasean las viviendas asequibles para grupos de personas de renta media y baja, sobre todo, en los centros urbanos. Este es el resultado de largos años de fracaso de las políticas del gobierno federal alemán. ¡El intento de regular los alquileres ha fracasado! Necesitamos un freno a los alquileres para toda Alemania que prohíba los aumentos del alquiler, establezca topes para los alquileres y obligue a reducir de nuevo los montos desmesurados. Además, ¡exigimos viviendas de nueva construcción para todos en lugar de lujosos palacios para los ricos! Tenemos que reactivar la construcción de viviendas de protección oficial y construir al menos 250.000 nuevas viviendas de este tipo cada año.

Asimismo, exigimos que se nos devuelvan nuestras viviendas expropiando a los grupos empresariales que han practicado la usura de alquileres, y que se refuerce la prerrogativa de compra de los municipios.

Buena formación para todos

El partido DIE LINKE quiere que cada niño o niña tenga las mismas oportunidades. No obstante, desafortunadamente, el sistema educativo alemán está lejos de lograr ese objetivo. El sistema educativo existente acentúa y consolida las diferencias sociales en lugar de lograr más justicia. La situación económica y el nivel educativo de los padres deciden sobre el futuro de sus hijos. La distribución a temprana edad de los niños en los diferentes formatos escolares es algo que queremos dejar atrás, ya que todos los niños deben recibir la mejor ayuda posible en lugar de ser clasificados a una edad cada vez más temprana. ¡DIE LINKE exige formación para todos! Desde el derecho a una plaza de guardería y un periodo de aprendizaje conjunto más largo hasta una garantía de puesto de formación o unos estudios universitarios gratuitos.

Un nivel de vida igual en todo el país

Necesitamos un nuevo auge del este de Alemania (el territorio de la antigua RDA) y unos municipios fuertes en todas las regiones del país. Queremos que por fin se haga realidad la promesa de la ley fundamental alemana de ofrecer unas condiciones de vida equiparables en todo el país. Nosotros alivianos la carga de los municipios, fomentamos a las regiones desfavorecidas e invertimos en un nivel de vida equiparable en el este y el oeste del país. Queremos zonas homogéneas de negociación colectiva y los mismos salarios en todo el país. La equiparación de las pensiones para las personas que viven en el este de Alemania no puede suponer una desventaja para los empleados de hoy en día. El valor de las pensiones en el este debe equipararse de inmediato al nivel existente en el oeste del país. Mientras sigan existiendo estas grandes diferencias de retribución salarial, deberá mantenerse esta equiparación para compensar la diferencia de salarios en el este. Invertimos preferentemente en regiones con deficiencias estructurales, en municipios y barrios desfavorecidos socialmente. Necesitamos Internet de alta velocidad en todo el territorio. El fomento de las energías renovables y de las redes de autobuses y ferrocarril ofrece nuevas oportunidades sobre todo a los municipios rurales.

Que paguen los ricos: distribuir el dinero de manera justa

Las rentas y el patrimonio en Alemania nunca han estado repartidos de manera tan desigual como en la actualidad: los 45 hogares más ricos poseen lo mismo que la totalidad de la mitad más pobre de la población. Y no es de extrañar, ya que se han reducido los impuestos sobre el patrimonio y las rentas altas. Desde 1997, el impuesto sobre el patrimonio ya no se reclama. Las consecuencias son dramáticas: los servicios públicos se han visto socavados por medidas de austeridad o han sido privatizados. En muchas escuelas no funcionan los retretes; por no hablar ya de los ordenadores portátiles. Los hospitales son privatizados o tienen que cerrar sus puertas. Hay escasez de maestros y de educadores. ¿Acaso no hay dinero? Por supuesto que lo hay: nosotros estamos aplicando impuestos justos a las grandes fortunas y a las herencias. Con esos ingresos modernizamos escuelas, hospitales y creamos viviendas asequibles en manos del Estado. Nuestra promesa en materia de política fiscal: los hogares unipersonales que obtengan menos de €6500 brutos al mes pagarán menos impuestos. Pero quien tenga más tendrá que pagar más.

Martin Heinlein

Democracia en lugar de lobbyismo

No queremos seguir tolerando que el país degenere cada vez más en un autoservicio para ricos y grandes grupos empresariales y que el capitalismo arruine el planeta. Los grupos empresariales y los súperricos cada vez ejercen una influencia más descarada sobre las decisiones políticas. Tenemos que acabar con esto, ya que la democracia no significa que «el dinero mueve el mundo», sino que el poder emana de la población. Los diputados tienen que poner al descubierto sus ingresos adicionales; las empresas no pueden ejercer influencia sobre la política a través de donaciones y patrocinios, ya que esto perjudica a nuestra democracia. Tenemos que poner coto a los y las lobbyistas: necesitamos un registro de grupos de lobby y una prohibición de las donaciones empresariales a los partidos. El partido DIE LINKE es independiente. Nosotros no nos dejamos comprar. DIE LINKE es el único partido del Bundestag que no acepta ningún tipo de donaciones de grupos empresariales ni de lobbyistas.

¡Participa e implícate!

¿Quieres mejorar el mundo o al menos comenzar por intentarlo en tu barrio? Hay muchos buenos motivos para implicarse en favor de una mayor justicia social, la protección del clima, la paz, viviendas asequibles y la oposición a los nazis. ¿Quieres participar activamente? Existen muchas posibilidades de colaborar con nosotros: puedes apoyar nuestras campañas sobre los alquileres y por el sistema asistencial, participar en la campaña electoral o colaborar en diferentes actividades o en las conversaciones puerta a puerta. Participa y únete a DIE LINKE. ¡Te esperamos! Juntos haremos un país más justo.

Volverse miembro:
https://en.die-linke.de/contact/membership

Donativos online:
https://die-linke.de/spenden

Donativos offline:
Comité Ejecutivo del Partido DIE LINKE
IBAN: DE38 1009 0000 5000 6000 00
BIC: BEVODEBB, Berliner Volksbank
Palabra clave: Spende

Por favor indíquenos su nombre y dirección.
A petición, expedimos su comprobante de donativo.

Contacto:
Partido DIE LINKE
Kleine Alexanderstraße 28
10178 Berlin, Alemania

Teléfono: +49(0)30 24 00 93 00
fip@die-linke.de
www.facebook.com/DIELINKE.International

Responsable a efectos del derecho de prensa:
Jörg Schindler

☐ Quiero más información.
☐ Quiero unirme a.

Señora ☐ *Señor* ☐ *Apellido, nombre*	
Dirección	
Código Postal	*Ciudad*
Teléfono	
E-mail	

Rellenar y enviar por correo a la dirección arriba indicada.

La secretaría federal del partido DIE LINKE garantiza la protección de los datos según el reglamento general de protección de datos de la Unión Europea que tiene como objetivo velar que se cumplan los requisitos de membresía, así como el resguardo de información según la ley que regula a los Partidos políticos, el análisis estadístico y la comunicación interna del partido. Más información sobre procesamiento de datos y los derechos de los militantes se pueden encontrar en: *www.die-linke.de/datenschutz*

www.die-linke.de

DIE LINKE.

Te quiero!

DIE LINKE.

Pronunciar estas palabras requiere valentía y sentimientos profundos, tanto como creer que un mundo mejor es posible. ¿Pero qué sería de nuestro mundo sin idealismo?

www.die-linke.de